



Sábado, 26 de septiembre de 2015

MENSAJE DIARIO DE SAN JOSÉ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÙS

Queridos compañeros:

Es muy importante para la manifestación de la Misión en Turquía y en Hungría, y para que dicha Misión tenga la correcta repercusión en la consciencia planetaria, que todos ustedes, siervos de Dios, se adhieran a la Campaña de Mi Casto Corazón. No olviden que esta es una obra que está siendo guiada para que se cumpla un Plan Mayor y, para eso, necesitamos de la acción verdadera de todos.

En los últimos días, la consciencia planetaria recibió un gran impulso gracias a la respuesta de todos al Llamado de Dios, pero ese impulso necesita seguir creciendo y profundizándose dentro de cada uno de ustedes, manifestando así la transformación de sus vidas y, en consecuencia, de toda la humanidad.

Deben confiar en que cada uno de sus actos es valioso delante del universo y que, con uno de sus pasos en dirección a la luz, podemos cambiar el destino de la humanidad.

La Victoria de Dios en un grupo de consciencias dictará el rumbo de la evolución de toda la Creación Divina. Es por eso que, entre tantos mundos y tan vasto universo manifestado, la Consciencia de Dios está tan próxima a sus vidas con todos Sus Aspectos.

El Creador espera enviar grandes impulsos para la consciencia planetaria y entregar lo más precioso que existe en el cosmos, como una manera de llevarlos a expresar su potencial como Creación Divina.

En estos tiempos definitivos, el Creador entregará todo a la humanidad, para que ustedes también entreguen todo a Dios y sean según lo que Él pensó para cada uno. Mis amados, les hablo todos los días a los que, despiertos en el corazón y en el espíritu, seguirán Mis pasos y, en la simplicidad de Mis instrucciones, encontrarán la grandeza y la perfección de Dios.

Para saber y comprender lo que les digo, es necesario que experimenten por sí mismos. Por eso les pido esa Campaña, que es tan simple, aunque tan grandiosa a los ojos de Dios. Si ustedes verdaderamente la siguen y ofrecen sus acciones a Dios, ellas tendrán repercusiones planetarias incalculables.

Yo los amo y los guío hacia una transformación mayor.

San José Castísimo